MUJERES ABRAZANDO EN RED CON TOALLITAS FEMENINAS REUTILIZABLES

Cooperativa Mujeres Abrazando en Red

Abrazando en red acompaña a mujeres en situación de violencia de género desde una línea de primera escucha. Este espacio civil se cruza con *Reciclando Sueños*, una cooperativa de diseño sustentable y reciclado, dedicada a transformar la basura. Juntas se proponen acompañar las violencias y trabajarlas para que las mujeres puedan fortalecerse, tener autoestima, conseguir independencia emocional y también independencia económica.

Cuando la mujer toma la decisión de hacer la denuncia y se pone a la cabeza de la familia aparece la problemática de no tener trabajo. Por lo general, estas mujeres estuvieron muchos años puertas adentro, sometidas, sin poder formarse, estudiar, trabajar o realizarse. El agresor siempre está diciéndoles: "*vos no podés, vos estás para cuidar a los pibes en casa*", ejerciendo su rol de cabeza de familia en calidad de dueño y único proveedor. Entonces veíamos que no solo teníamos que acompañar emocionalmente la situación de violencia, sino también atender la parte económica: cómo hacer que puedan volverse sostén de sus familias.

Por esta razón surge el cruce entre *Abrazando en red* y *Reciclando Sueños*. *Reciclando* ya venía trabajando con la temática de la basura y pensamos que, si nos juntábamos, podríamos armar un emprendimiento para estas mujeres. Hoy ya estamos en proceso de conformar una cooperativa y tenemos un laboratorio de entrecasa, donde van aprendiendo a medida que llegan los materiales a reutilizar. Trabajaban con un proceso de termosellado que nos interesa porque es muy sencillo.

La idea fue diseñar y producir toallitas femeninas reutilizables para la menstruación, no cosidas a mano, sino termoselladas y producidas a partir de descartes textiles. Nos llegan bolsones de recortes que empezamos a clasificar: toallas, distintas texturas y telas. De forma articulada con la otra cooperativa comenzamos el armado de estas toallitas.

Sabemos que 6 de cada 10 mujeres no pueden acceder a los productos de higiene femenina en barrios populares. Entonces, con estas toallitas no solo cuidamos el medio ambiente, sino que generamos trabajo para estas mujeres, que podían empezar a producirlas y venderlas dentro de la misma economía popular. Las mujeres necesitan fuentes de trabajo y muchas además necesitan un acceso más económico a este tipo de producto.

La tecnología de termosellado tiene una gran facilidad de realización: no requiere una capacitación larga, se hace de manera manual, se elaboran matrices y luego se hacen los productos. Ahora estamos en proceso de certificación de las toallitas, porque este tipo de producto de higiene requiere certificación estatal. Además, nos van llegando otros descartes textiles, telas nuevas y recortes pequeños, así que sumamos una línea de cuidado para el bebé, organizadores, almohadones y alfombras tejidas, realizados también con esos mismos materiales textiles.

No tenemos tanta experiencia en diseño, pero sí las ganas de poner el cuerpo y crear fuentes de trabajo. Hoy todavía nos falta poder vender más e incluirnos dentro de la economía circular.
A partir del cambio de gobierno estamos en una situación terrible: hay mujeres que no pueden venir a la cooperativa porque no pueden cargar la SUBE; otras llegan porque tienen bicicleta. Se les está haciendo muy difícil acceder a los dispositivos de acompañamiento. El contexto socioeconómico que trajo el nuevo gobierno agudizó la realidad de muchas. Pero entre todas, lo duro se vuelve más cálido. Nosotras producimos con los descartes de los descartes. Reciclamos textiles para cuidar y reinventar la vida.